

EL RÍO DE LA VIDA EN EL ISLAM



Ana Emilia Agüero de Chazal



BIBLIOTECA HERMETICA

COLECCIÓN
“CUADERNOS DE LA TRADICIÓN UNÁNIME”

Anteriores:

1. *Los Misterios de Mitra*. Francisco Ariza.
2. *Defensa de Sócrates. Apología de la Justicia*. M^a Ángeles Díaz.
3. *Deméter. Símbolos y Ritos de su Cosmogonía*. Id.
4. *La Historia, Ciencia de la Cosmogonía*. Francisco Ariza.
5. *Afrodita-Venus*. Adara M^a Ariza Díaz.
6. *La Mujer-Sabiduría en Dante y los Fieles de Amor*. Luigi Valli.
7. *Federico González. Desde la Costa Maya del Pacífico*. M^a A. Díaz.
8. *René Guénon. Maestro Masón*. Id.
9. *La Filosofía Política y la Idea de Justicia en Dante y los Fieles de Amor*.
Francisco Ariza.
10. *Nobleza y Excelencia del Sexo Femenino*. Cornelio Agripa.
11. *La Mujer en la Obra de Shakespeare*. Antoni Guri.
12. *El Inca Garcilaso, síntesis de dos Mundos*. Francisco Ariza.
13. *Lucrezia Marinella. De los cinco nombres de honor de la mujer*.
M^a Angeles Díaz.
14. *Metafísica de la Música. Estudio sobre el “Arte Musical” de
Federico González*. Francisco Ariza.
15. *Las Sibilas. Sacerdotisas Itinerantes de Apolo y Cristo*.
M^a Angeles Díaz.
16. *Margarita de Navarra. La Reina de las Margaritas*. Id.
17. *Sobre el Zen*. Id.
18. *Corpus Hermeticum: Poimandrés*.
19. *Aurora. (Selección)*. Jakob Böhme.
20. *Símbolos Universales en el Folklore de Cataluña*.
Francisco Ariza - M^a Ángeles Díaz.
21. *¿Un Nuevo Orden Mundial? Las consecuencias del coronavirus
según la Doctrina de los Ciclos*. Francisco Ariza.
22. *El Gobierno de la Muchedumbre contra el Pueblo de la Civitas*. Id.
23. *Arte Sacro y Experiencia Simbólica*. Alicia Wiechers.
24. *El «Homo-Deus» Tecnológico y sus Falsos Profetas. Un símbolo
del Fin de Ciclo*. Francisco Ariza.
25. *Catalina de Médicis. Reina Hermética de Francia*. M^a Ángeles Díaz.
26. *La Masonería en la Obra de Federico González*. Francisco Ariza.
27. *Lucrecia Borgia y el Espíritu de su Epoca*. M^a Ángeles Díaz.
28. *El Espíritu de la Tierra. Aspectos de la Geografía Sagrada*.
Francisco Ariza.

29. *Arte y Símbolo en la Plástica Renacentista*. Adara M^a Ariza Díaz.
30. *Delos y Delfos. Centros Sagrados de Occidente*. M^a Ángeles Díaz.
31. *El Río del Edén*. Ana Emilia Agüero de Chazal.
32. *La Fuente, un Símbolo del Centro*. Id.
33. *Pico de la Mirandola, Fénix del Renacimiento*. M^a Angeles Díaz.
34. *Cristo, el Río de la Vida*. Ana Emilia Agüero de Chazal.
35. *El Comienzo de la Creación y la Estructura de la Existencia universal contenidos en Bereshit*. Id.
36. *Mitos Femeninos en la Iniciación Masónica*. M^a Angeles Díaz.

*

© Para este n° 37: Ana Emilia Agüero de Chazal. Septiembre 2024

Colección al cuidado de Francisco Ariza y M^a Ángeles Díaz
E-mail de contacto: franciscoariza5@gmail.com

*

Ilustración de la portada:

Khizr e Ilias (Elías) junto a la fuente de la vida. Murshid al-Shirazi,
1548.

Publicamos esta vez la última sección del capítulo V del libro *El Río del Edén*, de Ana E. Agüero de Chazal, del cual ya hemos difundido otros apartados en los n^{os} 31, 32, 34 y 35 de *Cuadernos de la Tradición Unánime. F. A.*

CUADERNOS DE LA TRADICIÓN UNÁNIME - 37

EL RÍO DE LA VIDA EN EL ISLAM



Ana Emilia Agüero de Chazal



BIBLIOTECA HERMETICA.COM

Septiembre 2024

EL RÍO DE LA VIDA EN EL ISLAM

Sobre el tema de la fuente de la sabiduría en el Islam, en el segundo capítulo de este trabajo habíamos mencionado a *Sohrwardî* y sus relatos iniciáticos sobre “El encuentro con el ángel”. Ahora nos adentraremos en la figura de Al Khadir, pero antes vamos a destacar brevemente la importancia del agua (símbolo de la misericordia divina) en el Paraíso islámico, expresada a través de manantiales, ríos y fuentes. En la representación que nos ofrece el Corán sobre el Paraíso, donde la imagen del agua adquiere una importancia central, se encuentra el origen de la presencia del símbolo de la fuente o del pozo en el centro de parques y jardines; signo característico de la arquitectura árabe, especialmente la andalusí.

Sobre el simbolismo del agua en el Corán, lo primero que podemos decir, es que este libro describe al trono de Dios sobre las aguas: “Él es Quien ha creado los cielos y la Tierra en seis eras, y Su Trono se encontraba sobre el agua” (Corán 11:7). Y con respecto al simbolismo del pozo de agua, lo encontramos ya en el origen de la tradición islámica, en el Génesis 16, cuando estando embarazada Agar huye de Sara, y se encuentra con el ángel de Dios junto a una fuente de agua a la cual llamó “pozo del Viviente que me ve” (Génesis 16:13-14):

A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al SEÑOR, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve». También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

Obsérvese que el nombre del pozo¹ nos conduce a la relación del ojo-fuente que mira, refleja y se refleja en el ojo-fuente en el cielo (Dios), simbolismo que nos habla de la presencia divina en el hombre y el mundo. Las palabras de Agar reafirman el propio significado que el nombre del pozo contempla: “Tú eres el Dios que me ve”. También dijo: “¿De verdad he visto a Aquel que me ve?”. Por otra parte, con la expresión “ángel del Señor” o “ángel de Dios”, suele ser identificado Metatrón, el servidor de la *Shekinah*, la presencia Divina, a la que alude el nombre del pozo. Más tarde en Génesis 21, se vuelve a presentar la imagen del ángel enviado por Dios asistiendo a Agar y a su hijo en el desierto, al mostrarles un pozo de agua para calmar su sed:

15 Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto, 16 y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró. 17 Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está. 18 Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo

¹ Se torna profundamente significativo que el pozo *Beer-lajai-roi*, “pozo del viviente que me ve”, sea el mismo asociado tanto a Ismael como a su medio hermano Itzak. Y teniendo en cuenta que la leyenda bíblica plantea cierta discordia o enemistad entre ellos, algunos cabalistas ven en ella el origen o “raíz” de la disputa actual entre el pueblo hebreo y el árabe. Por sobre esta enemistad, debemos considerar que el pozo es el mismo para ambos hijos de Abraham, esto significa que la discordia entre los pueblos solo puede ser superada cuando ambos asuman de forma efectiva que la expresión “el Señor es Uno”, no supone que el Dios de los hebreos sea otro distinto al de los árabes, o viceversa, sino que en realidad es Uno, y porque es el mismo Dios, ambas tradiciones abrevan en el mismo pozo de aguas vivas.

haré de él una gran nación. 19 Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho. 20 Y Dios estaba con el muchacho...

Con la expresión “*le abrió los ojos, y vio una fuente de agua*”, nuevamente se alude a la relación entre el ojo y la fuente, la que implica el encuentro con la fuente del conocimiento y el despertar de la visión superior. Según la tradición islámica el pozo brotó de los pies de Ismael, al patear de sed; otra versión cuenta que Dios envió al ángel Gabriel², el ángel del Espíritu santo, que al golpear la tierra con su pie o su ala, hizo brotar el agua. Este pozo es llamado *Zamzam* en dicha tradición, y se encuentra ubicado en una mezquita de la Meca, lugar de peregrinaje por sus aguas medicinales. Cerca del pozo Ibrahim reconstruyó la *Baitullah*, “Casa de Dios”, recinto edificado originalmente por *Adam*, y que actualmente es llamado *Kaaba*. Por último, se dice que en las aguas del pozo *Zamzam* el ángel Gabriel lavó el corazón del profeta *Muhammad*, volviéndolo a colocar en su pecho lleno de sabiduría. Historia que nos recuerda otra vez la relación entre la fuente del centro sagrado, el ojo/fuente del corazón y el despertar del conocimiento superior.

En el Islam podemos encontrar también a los símbolos del río y la fuente unidos al del árbol axial, tal como mencionamos en el capítulo I de este estudio. En tal sentido, advertimos la presencia de la relación entre el árbol y la fuente en la leyenda del árbol *Tūbà*, “Felicidad”, y las fuentes de vino a sus pies. Con respecto al vino, bebida simbólica del secreto esotérico, René Guénon comenta las siguientes palabras en su obra *El Rey del Mundo*:

² Gabriel y los otros tres arcángeles principales, pueden ser considerados “reflejos parciales en diversas funciones menos principales o más particularizadas” de Metatrón. (Cita: R. Guénon, “El-Arkàn”. *Símbolos F. de la Ciencia Sagrada*, Eudeba, Bs. As., p.259).

Se dice en las tradiciones orientales que el *Soma*, en una cierta época, devino desconocido, de suerte que fue menester, en los ritos sacrificiales, sustituirle por otro brebaje, que no era ya más que una figura de este *Soma* primitivo; este papel fue desempeñado principalmente por el vino, y es a lo que se refiere, en los griegos, una gran parte de la leyenda de *Dionysos*. Ahora bien, el vino se toma frecuentemente para representar la verdadera tradición iniciática: en hebreo, las palabras *iaïn* «vino», y *sod* «misterio», se sustituyen la una a la otra porque tienen el mismo número; en los *Sûfis*, el vino simboliza el conocimiento esotérico, es decir, la doctrina reservada a la élite y que no conviene a todos los hombres, lo mismo que todos no pueden beber el vino impunemente.³

En cuanto a la relación del río y el árbol, podemos mencionar la leyenda del río *Kawtar* (abundante) y el árbol *Sidrat al-Muntahā* (árbol del loto del límite). Este río de néctar, es uno de los principales ríos nombrados en el Corán, al que se presenta naciendo del árbol que alcanza el nivel más elevado del Paraíso. Como también lo encontramos en otra leyenda, naciendo debajo del Trono y alimentando las distintas estancias y palacios de los habitantes de los paraísos; es decir, nace en la cúspide del Paraíso y en su recorrido nutre los distintos grados que lo componen. Por lo cual, ya sea teniendo origen en el Trono o en el árbol, este río simboliza al “Río del Edén” que nutre en su recorrido los distintos grados superiores de existencia, y que en su origen se remonta al mundo inmanifestado, al que alude el nombre del árbol, *Sidrat*, cuya raíz *س در* (*sdr*) significa “obscurer o bloquear una visión”, y *muntahā* “lo que termina”.

³ *Le Roi du Monde*, Gallimard, París 1993, cap. VI: “*Melki-Tse-deq*”, pág. 47. Trad. Pedro Rodea.

El árbol *Sidrat al-Muntahā* es uno de los tres principales del Corán, junto con el *Šaýarat al-Tūbà* (Árbol de la Felicidad) y el *Šaýarat al-Juld* (Árbol de la Inmortalidad). Todos ellos, parecen ser expresiones de un único árbol, representando cada uno distintos aspectos o grados de un mismo árbol axial, el “Árbol de la Vida” símbolo del *Axis mundi*; y por lo tanto, el río como las fuentes asociadas a ellos se relacionan con la corriente que fluye en el sentido del eje. Cuando se presenta al río *Kawtar* naciendo del árbol *Sidrat al-Muntahā* que alcanza la frontera superior del Paraíso (al desplazarse del sexto al séptimo cielo, la cúspide), o del Trono, este es una expresión del “Río del Edén” cuyo origen se remonta al mundo inmanifestado. Mientras que otras veces, el río *Kawtar* es presentado como el río que rodea al Paraíso y donde van a parar los otros cuatro ríos. Por lo tanto, según una u otra leyenda, podemos encontrar al *Kawtar* en el origen de los cuatro ríos o donde estos desembocan. Y con respecto a la relación del profeta *Muhammad* con el río, podemos mencionar la *sura al-kawtar*, y leer en el versículo uno, en lugar de: “*Oh Muhammad te he agraciado en abundancia*”, “*Oh Muhammad te he agraciado con el río de la abundancia*”. En cuanto a los cuatro ríos, el siguiente texto señala que su origen se encuentra en la invocación “En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso”.

Llamó, entonces, a su Señor, y vino un ángel que le saludó / y le ordenó: Oh Mahoma, cierra los ojos. Los cerré. Luego dijo: Ábrelos. Los abrí. Y he aquí que yo estaba junto a un árbol. Vi una cúpula de perla blanca con dos puertas de esmeralda y un candado de oro rojizo. Si todos los genios y los hombres de este mundo se colocaran sobre dicha cúpula, parecerían como un pájaro sentado sobre una montaña. Observé que estos cuatro ríos salían de debajo de esta cúpula. Y cuando me disponía a volver, el ángel me

preguntó: ¿Por qué no entras en ella? Contesté: ¿Cómo entro si en la puerta hay un candado? Me ordenó: Abre la puerta. Pregunté: ¿Cómo voy a abrirla si no tengo llave? Contestó: En tu mano está la llave. Pregunté: / ¿Dónde está? Me contestó: La llave es la fórmula “En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso”. Cuando me aproximé al candado y dije “En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso”, se abrió y entré en la cúpula. El ángel me preguntó: ¿La viste, oh Mahoma? Contesté: Sí. Me ordenó: Entra por segunda vez. Y cuando entré vi escrito sobre los cuatro ángulos de la cúpula: “En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso”. Y vi el río de agua que salía de la letra *mīn* de *bism* (En el nombre), el de leche del *hā’* de *Allāh*, el de vino del *mīm* de *al-Rahmān* (Clemente) y el de miel del *mīm* de *al-Rahīm* (Misericordioso). Supe, entonces, que el origen de estos cuatro ríos procedía de esta invocación de Dios. A continuación, Dios –ensalzado sea– manifestó: Oh Mahoma, quien de tus hijos recite con un corazón puro esta fórmula que tú has pronunciado: “en el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso”, / le daré de beber de estos cuatro ríos.⁴

Con respecto a la relación del río y el árbol, podemos mencionar también que la *sura* 19 relata el parto de Maryam bajo una palmera (símbolo del árbol de la vida), donde se describe además un arroyo a sus pies. Otro claro símbolo del árbol y el río de la vida asociados a Jesús, como lo encontramos en la tradición cristiana. Alumbramiento de la Virgen bajo la palmera, que recuerda al de Leto al dar a luz a Apolo, el dios hiperbóreo ligado a la tradición primordial.⁵

⁴ Abū l-Hasan al-As’ Arī. *Kitāb Šaḡarat Al-Yaqīn. Tratado de escatología musulmana*. 119r, ed. de Concepción Castillo Castillo. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1987, pp. 92-93.

⁵ Apolo es hijo de Zeus y Leto, diosa que debido al temor que todos tenían hacia Hera, no conseguía hallar ningún sitio sobre la

23- Y le sobrevino el parto junto al tronco de la palmera. Dijo: ¡Ojalá y hubiera muerto antes de esto desapareciendo en el olvido!

24- Y la llamó desde abajo: No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies. 25- Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos.⁶

Al Khadir, el Río de la Vida y la Fuente de la inmortalidad

El tema del río de la vida y la fuente de la inmortalidad dentro de la tradición islámica, está estrechamente unido a un misterioso personaje llamado *Khizr* o *Al-Khadir*. Figura común tanto para musulmanes como hindúes, cuyo culto está ligado al agua, teniendo lugar en ríos o manantiales. Ananda K. Coomaraswamy en el texto titulado "*Khwaja Khadir y la Fuente de la Vida, en la Tradición de Persia y el Arte de Mughal*" realiza una descripción de esta figura en base a leyendas y obras iconográficas, donde es presentado como un anciano con aspecto de *fakir*, vestido de color verde y parado sobre un pez que se mueve entre las aguas. Pero según su denominación musulmana Al Khadir significa "el que reverdece", siendo representado en tal sentido como un "eter-

tierra donde parir. Leto solo encontró un lugar en el mundo que le permitió dar a luz, una isla flotante llamada Ortigia, la que tenía como único árbol una palmera, en cuyo pie tuvo a sus hijos, Ártemis y Apolo. En agradecimiento al lugar, Apolo fijó esa isla como centro del mundo y la nombró Delfos. Obsérvese la relación del centro del mundo con la palmera símbolo del *Axis mundi*, y además con la piedra y la fuente, que abordaremos más adelante.

⁶ 19. Sura de Maryam. Traducción de Abdel Ghani Melara. <https://noblecoran.com/index.php/coran-traducido/traduccion-de-abdel-ghani-melara/169-19-sura-de-maryam>.

no adolescente". Al respecto de esta última denominación, recordemos que *Metatrón* en la tradición hebrea es llamado "joven" o "muchacho", por estar ligado a la región denominada "Juventud"; personaje al que dicha tradición lo presenta identificado con Enoch en su origen humano, al cual Ibn Arabi asocia a Elías, quien suele ser representado junto a Al Khadir. Como podemos apreciar, el misterio de los enviados divinos está estrechamente unido al del Río de la Vida.

Al Khadir constituye un gran misterio, se puede decir de él que es "maestro de los sin maestros", es decir, de los *afrâd*, "solitarios", aquellos que no están subordinados a la autoridad de ningún maestro vivo u organización iniciática jerárquica, porque no dependen de la autoridad del *qutb*, "polo", de la época. Y esta independencia del discípulo de Al Khadir radica en que su tipo de filiación es celestial, a través de este maestro invisible de naturaleza supra-humana, quien actúa como un intermediario celeste que le permite acceder al discípulo al corazón del libro sagrado donde yace la verdad esotérica, corazón simbólico de la fuente en el centro del Pardés, receptáculo del agua de la sabiduría como también de la vida y de la inmortalidad. El papel de Al Khadir como intermediario celeste de naturaleza sobrehumana, puede ser comparado con el del ángel de los relatos iniciáticos del sabio persa *Sohravadî*, personaje que lo conduce por la montaña de Qâf hasta lograr alcanzar la fuente de la vida y la piedra esmeralda ubicada en la cúspide de esta montaña. En esa fuente a la que conduce el maestro Al Khadir reside la *haqîqa*, "verdad divina", el núcleo íntimo rodeado por la rígida cáscara exterior de la forma revelada expresada en la *sharîa*, "ley". La cual es necesario atravesar, tal como se atraviesan las capas exteriores del ser hasta lograr alcanzar el centro íntimo, el ojo del corazón, que al mismo tiempo es la fuente del corazón que refleja esa verdad divina.

Kidr es un personaje tan misterioso como importante en el mundo musulmán. Desempeña con los más santos la misma función que desempeñó Gabriel con el Profeta de Allah. Es el Océano de la ciencia esotérica. Se le representa como el distribuidor de las aguas de la vida y de la inmortalidad, y su nombre está ligado al importante símbolo universal del pez.⁷

El simbolismo del agua unido a la figura de Al Khadir se presenta siempre en conexión con el *Axis mundi*. El autor Thomas Dahnhardt lo advierte de la siguiente manera: “el agua parece tener una relación íntima con el simbolismo del eje polar que representa los planos ascendentes y descendentes de la existencia universal.” Debemos considerar los símbolos del “río de la vida”, la “fuente de la inmortalidad” y la “confluencia entre dos mares”, mencionados en las historias sobre Al Khadir, relacionados siempre con el concepto de *Axis mundi*, el eje que une el centro de la tierra con el del cielo. La confluencia entre dos mares u océanos parece simbolizar el punto de encuentro entre dos mundos, uno superior y otro inferior, de los cuales Al Khadir se presenta como mediador, y ese punto de encuentro está ligado siempre al *Axis mundi*. Ananda Coomaraswamy señala:

Khizr está en casa en los dos mundos, la obscuridad y la luz, pero sobre todo como señor de la corriente del Río de la Vida en la Tierra de la Oscuridad: es a la vez el guardián y el genio de la vegetación y del Agua de la Vida, y corresponde al Soma y al Gandharva en la mitología védica, y desde muchos puntos de vista a Varuṇa mismo, aunque es evidente que, ni desde el punto de vista islámico o desde el punto de vista posterior

⁷ ‘Abdul-Hâdî, *Écrits pour La Gnose*. Archè, Milán, 1988. Nota al pie de su traducción de *Las Categorías de la Iniciación*, de Ibn Arabi (*La Gnose*, enero 1912).

hindú, puede identificarse abiertamente con la deidad suprema.⁸

La expresión *Tierra de las Tinieblas* hace referencia al plano de la no manifestación. En tal sentido, podemos mencionar, por ejemplo, la leyenda citada en el texto de Coomaraswamy sobre *Nival Dai*, la hija del jefe de las serpientes que busca la medicina para su padre en el manantial cerrado que custodia *Khwaja Khizr*, cuyas aguas permite subir solo cuando ella se manifiesta. Este tipo de leyendas sobre Al Khadir parecen aludir al nivel más principal del río, relacionado con su origen en el plano de la no-manifestación.

Otra historia sobre esta figura arquetípica la encontramos en el Corán. Los comentaristas del libro identifican a Al Khadir en un personaje denominado “servidor de Dios” o “servidor de servidores” que aparece en la *Sura 18, de la caverna* (verso 60-81), donde también está presente *Musa* (Moisés) en un lugar llamado *Ma’jma al-Bahrain*, “reunión de los dos mares”, denominado en otros relatos como “la confluencia de dos océanos”. En cuanto al simbolismo de los dos mares u océanos, estos parecen expresar dos mundos o grados de existencia, uno superior y otro inferior, y su confluencia el punto de reunión entre ambos. Los dos mares son mencionados también en la *sura 35, El creador de la creación* (verso 12-35), la cual caracteriza a uno de estos mares como dulce y agradable para beber y al otro como salado y amargo a la lengua. La *sura 25, El criterio* (verso 53), cita también los dos mares pero además señala la existencia de una “barrera”, *barzaj*, entre ellos:

Y es Él Quien ha hecho discurrir las dos grandes masas de agua, una dulce y sabrosa, y la otra salada y amarga; y ha establecido una barrera y un límite insuperable que las mantiene aisladas.

⁸ *Las Ventanas del Alma*, cap. XVII, págs. 258-59. Trad. Pedro Rodea. Ed. Sanz y Torres, Madrid, 2007.

Esta descripción nos recuerda a la clásica división tripartita del mundo, donde el *barzaj* separa dos dominios de naturalezas ontológicamente distintas, simbolizados en lo dulce y agradable uno, y en lo salado y amargo el otro. Y teniendo en cuenta que tradicionalmente se dice que el sentido literal es amargo y el secreto es dulce, por lo tanto, se puede establecer una correspondencia entre el mundo superior e inferior y sendos niveles de sentido del libro. Aquella fuente a la que conduce Al Khadir, contiene la verdad esotérica del texto sagrado asociada al mundo superior.

El *barzaj* parece representar entonces al mundo intermedio, llamado también “mundo imaginario”, lugar de encuentro con Al Khadir, el mediador entre los mundos. Ese punto de encuentro está siempre asociado con el *Axis mundi* por donde fluye el río de la vida. En este sentido, el *barzaj* nos recuerda al mundo intermedio por donde se desplaza el río celeste en la tradición hebrea. Nivel llamado *Zeir Anpin*, que separa al mundo superior de *Atzilut* del inferior de *Asyah*, a los que podemos ver en correspondencia con los dos mares u océanos; porque en ellos existe un paralelo con las aguas superiores e inferiores de la tradición hebrea, las cuales se corresponden con “los cielos y la tierra” de la primera línea del Génesis unidos a través de la *Vav* que simboliza al río de la vida como al mundo intermedio por donde este se desplaza, representando una barrera que une y separa a la vez dos dominios cualitativamente distintos, aquello que simboliza el *barzaj*.

En base a esto, podemos decir, que el punto de confluencia entre los dos océanos separados por la barrera, es el mismo Río de la Vida relacionado con Al Khadir, a quien se suele representar viviendo en el río o como dueño del río y las aguas de la vida; siendo por lo tanto, el que conduce a la fuente de la inmortalidad donde nacen las aguas del mismo río. El relato de la *sura* de la caverna sobre la reunión de Al

Khadir con *Musa*, describe que el encuentro se produce en una isla, entre ellos también está presente un pez que al ser salpicado por las aguas revive y salta a la confluencia entre los mares. Lo que significa que en esa confluencia está el mismo Río de la Vida, el canal directo y milagroso que toma el pez hacia el mar (las aguas superiores). Por último, la *sura* 18, *de la caverna*, presenta además un río manando en medio de dos jardines:

30- Es cierto que los que creen y llevan a cabo las acciones de bien... No dejaremos que se pierda la recompensa de quien actúe haciendo el bien.

31- Esos tendrán los jardines de Adn por cuyo suelo corren los ríos...

32- Y ponles el ejemplo de dos hombres: A uno de ellos le habíamos dado dos jardines de vides que habíamos rodeado de palmeras poniendo entre ambos sembrados.

33- Cada uno de los jardines daba su fruto sin ninguna pérdida y habíamos hecho que en medio de ellos manara un río.⁹

Aquellos dos jardines y el río que circula en medio de ellos, nos recuerda a la imagen del río de la vida que mana entre el mundo superior y el inferior, o entre el Jardín del Edén celeste y el terrestre. Y si bien, el Corán menciona distintos nombres para el Paraíso, el cual está compuesto de siete niveles, en algunos relatos el libro nos habla de dos Jardines¹⁰, como por ejemplo la *sura* 55. Dos Jardines a los que podemos interpretar como al Paraíso del mundo inferior y

⁹ Traducción de Abdel Ghani Melara. <https://noblecoran.com/index.php/coran-traducido/traduccion-de-abdel-ghani-melara/168-18-sura-de-la-caverna>.

¹⁰ Dos jardines que también podemos considerar como los mundos superior e inferior, el cielo y la tierra.

al del mundo superior por los cuales se desplaza el río, ya que nos dice que en ellos habrá dos manantiales, y más adelante señala además dos Jardines más con fuentes manando. En estos dos jardines más, es posible identificar al corazón (el Edén) de cada Jardín; es decir, el lugar que representa a la fuente de donde fluye el río desde el mundo superior al inferior. Recordemos que el *Zohar* señala que en cada uno de estos dos Jardines que representan al Jardín celeste y al terrestre, hay un Edén que simboliza el corazón de dicho Jardín, allí donde se encuentra la fuente celeste y terrestre entre las que mana el “Río del Edén”.

Si el Paraíso islámico posee siete niveles, entonces estos dos Jardines de los que nos habla el Corán, parecen corresponder uno al nivel inferior y el otro al nivel superior por donde fluye el río irrigando en su curso los grados intermedios. Estos dos Jardines, por lo tanto, se pueden identificar también con los dos mares u océanos, ya que parecen aludir al mundo superior (el dulce) y al mundo inferior (el amargo); mientras que los dos Jardines más, ahora representarían al centro sagrado de cada uno de los mundos por donde se desplaza el río a través del *Axis mundi*, desde la fuente superior a la inferior y de la inferior a la superior, uniendo de este modo todos los grados que componen la Existencia universal.

Se puede reclamar que hemos recurrido al conocimiento cabalístico para hablar del misterio del Río de la Vida y de los símbolos asociados a él en el Islam. Pero podemos aducir que el conocimiento es Uno, aunque vista ropajes distintos. Seguramente se puede decir mucho más con respecto al misterio del río axial en el Islam, pero por lo pronto no contamos con el conocimiento suficiente sobre dicha tradición.

*

Cuadernos de la Tradición Unánime

Como su nombre indica, estos Cuadernos acogen aquellos temas que manifiestan la presencia de una Tradición Unánime en el largo devenir de la historia humana, incluida nuestra época, pues siendo esa presencia la voz de la Sabiduría, ella es intemporal por su propia naturaleza metafísica. Por eso, los Cuadernos no solo se hacen eco de autores cuyas obras han dado testimonio de ese legado espiritual en el pasado, lejano o reciente, sino que en ellos también colaboran personas que hoy día tienen algo que decir al respecto desde la perspectiva del arte, la ciencia, el simbolismo, la cosmogonía, la filosofía, el género biográfico, la historia, o mediante el estudio de una u otra de las formas tradicionales y vías iniciáticas, ya estén vivas o desaparecidas.



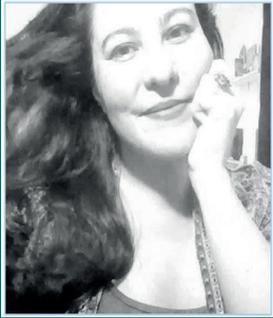
BIBLIOTECA HERMETICA

Canal de Youtube

La Memoria de Calíope Blog

<https://www.bibliotecahermetica.com>

Septiembre 2024



Ana Emilia Agüero de Chazal es licenciada en Artes Plásticas por la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina). De 2006 a 2008 realizó estudios de postgrado en Arte Interdisciplinario por la Universidad de Tel Aviv (Israel). Asimismo, en 2011 se diplomó en Museología por la Universidad Nacional de Tucumán. Es diplomada también en Cultura Clásica, latín y griego por la misma Universidad (2022).

En la Revista *Symbols* ha publicado diversos artículos: “El Nombre *Emmanuel* a la luz de la Tradición Perenne” (2013); “La Virgen como Casa de Dios” (2014), y “El Símbolo de la Cruz en el Génesis y la Palabra *Berechit*” (2015). En 2018 publicó en *Revista Mundo Tradicional* un trabajo titulado: “El Retorno a la Patria Original (Matriz Primordial de la Creación)”. En *Cuadernos de la Tradición Unánime* ha publicado varios capítulos de *El Río del Edén*: “El Río del Edén” (Septiembre 2022), “La Fuente, un símbolo del Centro” (Noviembre 2022), “Cristo, el Río de la Vida” (Enero 2023) y “El Comienzo de la Creación y la Estructura de la Existencia universal contenidos en *Bereshit*”.



BIBLIOTECA HERMETICA

Canal de Youtube

La Memoria de Calíope Blog

<https://www.bibliotecahermetica.com>

Septiembre 2024